

Gerona... 150 Ptas. Trimestre
Fuera... 200 id. id.
Extranjero... 300 id. id.

Anuncios y Remitidos
á precios convencionales.

No se admite colaboración espontánea.

CIVILDADANIA

Semanario Republicano Autonomista

Solo se insertarán escritos en defensa propia ó denunciando abusos, injusticias, etc., y siempre bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Toda la correspondencia al Director

AÑO II

SEGUNDA ÉPOCA

Gerona, 2 de Abril de 1911

REDACCION Y ADMINISTRACION:
«Unión Republicana» - Calle del Carmen

Núm. 12

El proceso Ferrer

En las Cortes se ha empezado el debate pidiendo la revisión del proceso por el cual fué ejecutado el director de la Escuela Moderna. Grande es la expectación que despierta en toda España este pleito y grande es la ansiedad también con que se espera el resultado. No se trata ya de un caso especial, de un error jurídico más ó menos lamentable, se trata de tres enfermedades que está padeciendo el régimen (*clericalismo, militarismo y burguesismo*) según palabras gráficas de nuestro eminente compañero Gabriel Alomar, y se trata asimismo del honor de España, comprometido ante el extranjero, por el cual tenemos todos el deber de velar y más que nadie el pueblo, porque el pueblo es el que constituye, digan lo que quieran, la verdadera médula de la nación.

De lo que se diga y haga en el Congreso podrá salir triunfante la verdad ó la mentira, pero lo que ha de salir de todos modos condenado, es el conservadurismo al uso y las mañas que, para acabar con sus enemigos, emplean los que se llaman gente de orden y de creencias.

Contra Ferrer se esgrimieron, con más saña y con más terrible resultado, las mismas armas que en Gerona se emplean, por ejemplo, para vengar cualquier desacato á cosas declaradas santas de antemano ó para quitar la parroquia á un industrial irreverente.

El clericalismo acusa, delata y aviva los odios y los demás, que nada tienen que ver con el clericalismo ó por lo menos no debieran, se encargan de lo que resta.

Mejor que nosotros la pluma de Alomar ha hecho un estudio concienzudo de cómo se concitaron unos y otros contra Ferrer y Guardia.

He aquí lo que dice sobre eso el eximio escritor mallorquín en un artículo que publica *El País*:

«Por de pronto, Ferrer era el director de la Escuela Moderna. Ahora no me propongo, ciertamente, juzgarla. Pero la Escuela Moderna era la más

agresiva de las escuelas laicas españolas; y los odios inquisitoriales ansiaban contra Ferrer, naturalmente inflamar las extintas hogueras... Ferrer personificaba la más violenta de las acciones contra la Iglesia, y por eso la Iglesia tenía que demostrar en la persona de Ferrer una especie de encarnación del Anti-Cristo. Hay que insistir en ello. Si algo se me ocurre decir en contra de Ferrer, será precisamente contra su carácter sacerdotal, sacerdotal á la inversa, carácter que reducía á forma casi exclusivamente batalladora y negativa su ministerio de enseñanza. Era el cura laico contra el cura católico; ya veis, pues, cómo la Iglesia debía concitar sobre Ferrer la levadura de los viejos odios largamente inaplicados, y la Iglesia no perdona nunca...

Había contra la persona de Ferrer, justa ó injustamente, una leyenda que de él hacia la representación viva del anarquismo. Para muchos, era preciso aprovechar contra su vida cualquiera ocasión, porque, se decía, él tenía la culpa «de las bombas de Barcelona». En esa trágica angustia que pone una interrogación apremiante en todas las miradas, buscando el culpable incógnico del urbidio, la bestia de milés de cabezas está pronta á inmolar, en sacrificio á sí misma, sin pruebas, al primero que pase. Imaginaos la prevención formidable que tendrá esa bestia policéfala, contra un hombre acusado ya, en otra ocasión, de cómplice de un delito dinamitero.

Pero hay todavía otra morbosidad española contra Ferrer: el cortesismo. Ferrer, compañero de Morral, era, para los cortesanos, un escapado del patíbulo, un sustraído á la condena natural de los regicidas. A tal punto llegaba el desprecio á la absolución dictada por un tribunal civil, que había gentes bastante salvajes para creer que se podía condenar en 1909 por las mismas acusaciones de que se absolvió en 1907. La ignorancia de toda idea jurídica es una de nuestras formas de barbarie.

Hay que decirlo. Los conservadores, para sincerarse de su responsabilidad como poder «ejecutivo», en los momentos de la ejecución de Ferrer, han querido desviar la atención pública del proceso de 1909, valiéndose del proceso de 1907. ¡Esto basta para revelarnos la confianza que tendrán en el valor de las pruebas del segundo proceso!

Ahora mismo acabo de leer en *La Correspondencia de España*, diario áulico, como aquel *A B C*, que ya tuve ocasión de calificar desde las columnas de *L'Humanité*, un artículo, firmado *Taf*, sobre el caso Ferrer, defendiendo, con toda impudicia, la licitud de la condena de un hombre por delitos de que fué absuelto. Ese

artículo, señor mío, es una infamia. Pasemos.

Otra de las argucias de los conservadores ha consistido en presentar las documentaciones interminables de los dos procesos para hacer imposible su conocimiento, y poder objetar pedantesamente á los ciudadanos que quieran remover la tenebrosa cuestión: «¡Usted no se ha enterado! ¡Lea usted los ocho volúmenes, y entonces hablará!» ¡Ah, no, señores míos! ¡Es que cuando los magistrados juzgan, en todo proceso han leído la integridad de los documentos de la causa? ¿Es que no juzgan, según los apuntamientos, reducción del *dossier* oficial? ¿Es que el tribunal que juzgó á Ferrer había leído esos ocho volúmenes? ¿Es que los había leído el defensor, á quien fué entregada la causa en un plazo brevísimo? ¿Es que la documentación de la causa de Madrid fué, indebidamente, entregada á los jueces de la causa de Barcelona?

No os pedimos el proceso. Os pedimos las pruebas. ¡Las pruebas! ¡Una sola, si queréis! Tres líneas que os justifiquen y á nosotros nos obliguen á bajar la cara avergonzados, convencidos, reducidos á perpetuo silencio! ¡No presentaréis, no, esta prueba única y salvadora!

Como en los días del proceso Dreyfus, una nación va á dividirse en dos supremas castas, ante un asunto de justicia. Pero de estos días puede salir la nueva y definitiva España, como la nueva Francia surgió de las angustias de parto del proceso Dreyfus. Yo excito desde estas páginas á la verdadera intelectualidad española, entre la cual indignamente se me hace figurar, á que cumpla su oficio de selecta y directora en estos días de prueba, á fin de que ella bautice de «civilidad» esta España renaciente, ó levante una protesta ante la asfíxia política y definitiva de España.

Yo quiero creer, eterno optimista, que la batalla será el inicio cruento de una renovación gloriosa. Y, con la última duda en el alma, con la última zozobra, quiero ser, á pesar de todo, el primero en gritar, ante ese despertamiento, la primera salutación á la nacionalidad nueva: ¡Viva España!

GABRIEL ALOMAR

Salmerón

En el libro que los admiradores del ilustre republicano, han editado como homenaje á su memoria, va una semblanza del Sr. Giner de los Ríos, de la cual copiamos los siguientes fragmentos:

I

«Como el héroe del poeta, todo lo probó: la gloria, la cárcel, la idola-

tria, la pobreza, el destierro; la candorosa popularidad infantil y la rebeldía envenenada; las cumbres amargas y magnificentes del poder y el goce austero de la conversación interior en la serenidad insondable.

En casi todo el orbe espiritual y social puso mano. Y en todo ello á su modo. ¡Y qué modo! El caso cotidiano, local, del conflicto civil entre partes, lo ahondó hasta la dignidad de un problema universal de interés público y humano. La enseñanza privada, sierva dolorida del programa oficial, del examen y el texto, deviene á su impulso aquel ensayo del «Colegio Internacional», que aspira á formar un ambiente nuevo para la educación y alcanza desde los primeros años del niño á los cursos libres donde Ruiz de Quevedo, Fernández Jiménez, Augusto Linares, Juan Uña, Maranges, Moret y otros más—ya hoy casi todos sus compañeros en el reino obscuro—, inquietan con los problemas de la Naturaleza, el Arte, el Derecho, la Economía, la Historia, á un corto auditorio de hombres hechos, ansiosos de absorber cultura universal. Y esto, poco antes de la Revolución de Septiembre, en plenas postrimerias del reinado de doña Isabel II.

Por entonces fué también el momento de sus famosas lecciones de Historia en la Universidad (de que nos queda el brevísimo compendio trabajado con Castro) y cuando creó entre nosotros—puede decirse que de la nada—la enseñanza superior de la Geografía, dejando en ambos surcos siembra de ideas luminosas.

El problema de la Religión, en sí misma, no sólo en sus conexiones con el problema político—aunque éste pareciese, por las circunstancias, ser á veces para él lo primero—, despertó en su alma vibrante honda simpatía, amargante conturbada por la salvaje persecución y el espectáculo de las masas, casi irresponsables, de nuestras plebeyas clases medias, ayunas de intimidad espiritual, de piedad, de humanidad, de amor divino, de respeto humano, y cruelmente arrastradas por el terror y la frivolidad, juntamente, á la servidumbre del materialismo litúrgico en lo exterior y, en sus adentros, á aquella sombría «caridad de castigo» del «compelle intrare» de que tanto sabemos hoy mismo todavía en nuestra deshecha, desesperanzada, pobre España. Su amigo entrañable... ¿necesito nombrarlo? ha padecido también siempre, á su modo—muy otro en verdad—, esta obsesión de lo divino y de la vida religiosa. Y á haberse desarrollado estas dos naturalezas selectas, cada una sin par en su género, en una sociedad propicia, siquiera reverente, para las cosas espirituales, hondas, delicadas, tales como la purificación moral y la renovación interior de las almas, ¡quién sabe lo

que habrían intentado y logrado quizá juntos el grandioso y ardiente profeta, con su labor profunda, su construcción majestuosa, su acento de Isaías, y el sereno, reposado, sobrio, ecuánime, amable evangelista de «La minuta de un testamento», el hombre que ha llegado á ser como el ideal ético hecho carne para toda la España que aun respira!...

III

Dos palabras, para terminar, sobre el político. Separo ante todo el orador majestuoso, de grandiosidad insuperable y enérgica inyectiva, más tremenda mientras más contrariada. Si, como dice un crítico, «el mundo está regido por dos grandes fuerzas: la idea del griego y la posición hebraica», en aquel volcán nadie sabrá decir qué era mayor: la luz ó el fuego. Y si al más endurecido conmovía el espectáculo de la palabra cálida y austera con que el maestro dejaba fluir las ideas en el desierto de nuestra triste Universidad desespiritualizada, ¿qué decir de la limosna de aquel verbo tempestuoso, cayendo desde el Sinaí en nuestro Parlamento, sencillo, ingenioso, divertido y «sin segunda», como una sala de armas; pero, en punto á ideal, uno de los más insignificantes de Europa?...

Ahora, como político de acción, á Salmerón lo turbó siempre un doloroso conflicto. Su orientación general, en perpetua discordia con el medio, la selvática inflexibilidad de contextura y su carácter—que recordaba á su modo á Ríos Rosas—lo impujaban fuera de los partidos y le imponían la vocación solitaria del profeta, llamado á remover las armas con la potencia de la idea y el fervor de la nación incandescente. Su superioridad, tan desproporcionada, las circunstancias de nuestra historia, mil factores complejos, hicieron constantemente de él un jefe; de aquel eterno disidente, nacido para no mandar ni ser mandado, y que llevaba arrastras sin piedad, como una tromba, á la masa rebelde de su ejército, sin poder, ni querer, quizá, con él penetrarse.

Porque el jefe necesita expresar el sentido del grupo á quien gobierna; tiene que ser un conservador, un conformista, una personalidad á la vez elástica y firme, cuyas formulas lleven aquel grupo á la conciencia de sí mismo, haciéndole hallar en ellas sus tendencias sordas, sus inclinaciones y sus repulsiones.

Y Salmerón luchó siempre contra su propia jefatura, como contra una tiranía del destino. Por esto, nunca fué más libre quizá que de 1868 á 1873: en aquel relámpago casi europeo de la revolución de Septiembre—bien pronto apagado—donde, con el desprecio de toda convención y artificio, sin encomendarse más que á sí propio, fué, á la vez que un viden-

xeraire. Tú, tu ets l'únic culpable... sí!...

—Calla, criatura! li aconsella dol-
lament Zazoubrina.

«Em sembla que lo mellor es que
l'agafém per la quá y el llensém al
carrer» y acabá rient.

«Es lo més senzill!

—Qué? escridassá el roig, y si ai-
xó t'ho feien a tú? vols assajar ho?

—Maleit! xisclá el trinxeraire, y
saxejant an el gat, se posá a corre.
El vell y alguns altres el perseguir-
ren.

Aleshores, Zazoubrina restá sol en
mitg d'un circol d'homes que s'el
miraven malament. Semblaven espe-
rar algún fet de Zazoubrina.

«Jo us ho havió consultat, ger-
mans, digué pietosament Zazoubri-
na.

—Calla, cridá'l de la barba de foc,
y mirant a l'entorn, li ventá un cop
de puny a les dents. L'artista va
perdre l'equilibri, y un altre cop li
sigué donat per l'esquena.

«Germans!» suplicava, amb el cor
bategant.

Próls germans, veient que'ls es-
pectadors eren lluny, rodejaren el
llur idol, l'amorraren a terra, y pun-
tada de peu vá, puntada de peu vé.
De lluny s'hauria pogut pendre aquet
grupo compacte, per gent que con-
versava amb animació.

Zazoubrina, avergonyit, s'els age-
nyllava als peus. Y un xiu-xiu era lo
únic que's sentia. Els peus queien de-
munt dels costats de Zazoubrina,
suau, manys, escullint el moment
en que'l cóis caigut com una serp,
presentés un lloc sense defensa aon
dirigir-hi els cops.

Aixó potser durá tres minuts. Sop-
tadament vibrá la veu del vigilant.

«Ja n'hi ha prou, diable! Tot té la
seva mida al mon».

Els presos mimvaren el suplici.
Van allunyar-se, d'un a un, de Za-
zoubrina, y tots, avants de marxar,
li enviaren la llur puntada de peu.

Quan sigueren fóra Zazoubrina se
va quedar a terra, sol, de boca terro-
sa y tremolant. A bon segur que plo-
rava: tossia y escupia. Després va
fer per manera d'alsar-se poc a poc,

am precaució, com si temés desfer-se
a trossos aixecan-se. Am la má es-
querra s'aguantava a terra, després
doblegó la cama, y esbufegant com
un gós nafrat va asseure-s.

Aleshores, tambalejant, arribá a
la paret de la pressó: una má al pit,
l'altra extesa endevant. Am la má
extesa tocava la paret, el cap cót
Tossia...

Vaig veure com queien a terra
unes gotes negres que's destacaven
en el fons gris de la paret presidia-
ria. A fi de no tacar-se ni empastifar
la paret, Zazoubrina s'esforsava en
fer caure aquestes gotes de sanc, a
terra, on se fonien.

S'en reien d'ell...

El gat... s'esmunyi. Y Zazoubrina
no compartí mai més am ningú els
favors del seu públic de presidaris.

JOAN Pí. tr.

Noticias

La Asociación de Maestros públi-
cos de la provincia de Barcelona y
sección de Mataró, tomó el acuerdo
unánime, en Asamblea de 14 del ac-
tual, de «felicitar de la manera más
entusiasta al digno y elocuente Di-
putado á Cortes por La Bisbal, don
Salvador Albert y Pey, por la bri-
llante defensa que de los intereses
del Magisterio y de la enseñanza pri-
maria hizo al impugnar el presupe-
sto de Instrucción pública en la in-
terior legislatura, expresándole al pro-
pio tiempo su agradecimiento más
sincero y su adhesión más completa».

Ha sido nombrado médico de la
cárcel de esta ciudad, D. Ramón Lo-
bo y Coya que lo era de la de Tuy.

El jueves pasado nuestro querido
compañero D. Carlos Rahoia, dió
una comferencia en el Centro de
Unión Federal Nacionalista Repu-
blicana de San Feliu de Guixols, di-
sertando sobre el tema *Acció dels jo-
ves catalans devant de Catalunya y
Espanya* siendo muy felicitado por su

disertación, y cosechando muchos a-
plausos de la distinguida concurren-
cia que llenaba el local.

La distinguida esposa de nuestro
amigo D. Pedro Estartús, ha dado á
luz con toda felicidad á un hermoso
niña.

Felicitamos á los padres por tan
dichoso acontecimiento.

Debido á las gestiones realizadas
por el diputado por la Bisbal D. Sal-
vador Albert, el ministro de Fomen-
to ha dictado una real orden, consul-
tando al de Hacienda, sobre la repa-
ración de la carretera de Gerona á
San Feliu de Guixols, en los kilóme-
tros del 21 al 34.

Hoy domingo á las 8 y media de
la noche, nuestro amigo y correligio-
nario D. Juan Rufart, dará una con-
ferencia en la «Fraternidad Republi-
cana Autonomista» de Llagostera,
siendo el tema: «Humanidad ó Frä-
ternidad».

Recomendamos á los llagosteren-
ses, no dejen de asistir á dicho acto,
por tratarse de un problema de gran
interés.

El ilustrado secretario de este go-
bierno civil, don Salvador Alvarez
de Sotomayor ha sido nombrado jefe
superior honorario de Administración
civil.

Nuestra enhora-buena.

El viernes pasado el Consistorio de
los Juegos Florales celebró reunión
general en su local social «Centre
Catalanista» para renovar la junta
directiva, como previene el regla-
mento. Agradecemos la invitación
que para asistir al citado acto nos
fué remitida.

El lunes próximo se celebrará, en
la casa consistorial, pública subasta
para adjudicar las obras de carpinte-
ria y cerrajería del matadero pú-
blico.

El interés que cada dia vienen de-
mostrando nuestros agricultores para
investigar los progresos agrarios, co-
rresponden con gran empeño las pu-
blicaciones que de esta índole se pu-
blican en nuestro país. El ejemplo de
ello es el numero de «El Cultivador
Moderno», continuación de «Catalun-
ya Agrícola», periódico que en su
fato de vida resulta una de las revis-
tas mejor presentadas y más econó-
micas que en España se publican.

El sumario de dicho numero nos
pondrá en evidencia lo expuesto:
Agricultura: El cultivo racional de
las patateras, por Raul M. Nir.—¿En
que forma debe aplicarse la potasa á
la patata?—Viti-vinicultura: Modo
de abonar la viña, por R. de Mas So-
lanes.—Lo que son las vinerías, por
Manuel Reventós.—Modo de atenuar
las crisis vinícolas.—Importantes
consideraciones sobre nuestra viti-
cultura.—Cereales y gramíneas.—
Los abonos químicos en el cultivo
del maíz, por José Teixidó.—El cul-
tivo de las judías.—Arboricultura:
Cultivo de la higuera, por Pedro Es-
telrich.—Los abonos en los olevares.
—Avicultura: Cólera de las gallinas,
por Juan Mallá.—Ganadería: Cria de
cerdos con alfalfa.—Horticultura:
Cultivo del crisantemo, por Ramiku.
—La miel en el mundo.—La fuma-
gina del olivo, por E. M.—Postes de
Cemento armado.—Consejos de una
agricultora, por Doña Maria de la
Huerta. Publica además extenso con-
sultorio, miscelánea y bibliografía.

Envia numeros de muestra gratis
á quien los solicita. Administración
calle Notariado núm. 7.

La Unión Republicana Nacional

En La Bisbal se celebró un mee-
ting en el Centro Republicano, el sá-
bado último con motivo de haber ido
los Sres. Villegas y Estartús, repre-
sentantes en la Asamblea del 11 de
Febrero, celebrada en Madrid por
los elementos de la Unión Republica-
na, para exponer su gestión.

La concurrencia fué muy numero-
sa destacándose entre la misma bas-
tantes señoras.

Presidia el Sr. Viñals quien hizo
la presentación de los oradores.

El Sr. Estartús, que fué saludado
con grandes aplausos, expuso la la-
bor realizada por la Asamblea de
Madrid, que calificó de la mas prác-
tica y acertada de los republicanos
españoles en estos últimos 37 años,
dado el caracter abierto y sintético
que distinguía al programa aproba-
do para servir de norma al Gobier-
no provisional de la República, y en
el cual podían todos los republicanos
y socialistas verificar aquellas modi-
ficaciones que creyeran imprescindibles
para los primeros momentos de
proclamarse un cambio de régimen.
Fué objeto de una calorosa ovación
al terminar su notable discurso.

Al Doctor Villegas se le saludó con
nutridos aplausos al levantarse para
hablar, deserrrollando el aspecto eco-
nómico del problema de la República,
en sus relaciones con el trabajo, la
religión y la sociedad. La labor cul-
tural del Sr. Villegas bajo todas estas
fases, fué notabilísima é imposible de
resumir, pues reveló extensos y
profundos conocimientos del obrero
mundial, de las razas y de los Go-
biernos de los distintos Estados tanto
Europeos como Americanos, en cu-
yos países ha estudiado los complejos
problemas con que delectó el erudi-
to Doctor, al compacto auditorio que
después de interrumpirle varias ve-
ces con aplausos, le tributó una pro-
longada ovación que duró algunos
minutos.

Terminó el acto leyendose una en-
tusiasta carta de adhesión del Sr.
Batlle Barceló que escusaba su asis-
tencia, por celebrarse en la misma
hora en Bordils en acto político aná-
logo.

A las doce y minutos se dió por
terminado el acto entre los aplausos
del público que revelaban el en-
tusiasmo de que estaban animados los
concurrentes.

BRIKETT El rey de los
aperitivos
Véase el anuncio en cuarta página.

Imprenta de Eusebio Simó.-GERONA

que per rés son necessaries per viure
la vida: ens ofeguen l'ingenuitat a
copia de feros estar atents; a cada
pas una veneració inculcada'ns obli-
ga a llevarnos la gorra de colegial;
devenim autómats y, perdut el res-
sorsq dei riure, aprés, de grans, per
qualsevol acció méritoria, o que'ns
ho sembla, demaném una creu per
la solapa.

Entre l'intellectualitat catalana el
bon riure no ha pas encara florit com
convenia; la tristesa romántica'ns ha
deixat una mena de llagrimieig que
difícilment s'entroncará. Els escrip-
tors rics no senten l'humorisme per-
qué no han sofert; els pobres sofren
massa y pleguen d'escriure ans
que l'edat els comuniqui l'equilibre
precís pera ser uns vidents de lo ri-
dicol. La joventut es sempre trista y
el seu afany d'idelisar no li permet
distingir el bon or de l'oripell. Hi ha
encara un altre motiu. Al nostre pú-
blic aburgosat no li plau la sátira, té
por: quan vegis la barba de ton veí
cremar posa la teva a remullar. A
Girona mateix l'esperperiencia m'ha
ensenyat que difícilment es suportada
una brometa. Senyors de bon génit,
que aguanten les esquenades d'un co-

la fé com les festes coronades.
Poetes flestomadors, dibuixants
flestomadors, artistes de la paraula
flestomadors; jo, en secret, vos ad-
miro: vostra rialla dimoniaca ha des-
compost les barbes del Pare-Etern,
ha esmicolat el cel, de les mitres y
dels báculos n'ha fet trofeus d'arlequí
y tal atreviment, si bé m'horroritza,
el reputo d'una sobrehumana eczube-
rancia.

Si jo recordés noms, si jo fes amic
de consultar llibres, si jo fos capás
de fer les coses am métode y sense
pressa, us donaria aquí una bella
mostra d'erudició. Hi ha un boic
trevall a fer sobre els grans carica-
turistes y sobre els grans irónics. Es-
tudiarlos, profundisarlos, analisarlos
y sobre tot cercar el necse que hi ha
entre ells y la obra llur, seria una co-
sa meritoria, ben digne de la vostra
atenció, però que es superior a la me-
va inquietut.

Per altra part, pel nostre cas, en
tenim prou amb estudiar la mitja iro-
nia. Jo soc práctic sempre que no's
tracta d'interesos materials. En la
nostra ciutat no croc que'l Steinlen
ni en Voltaire hi fessin gran cosa.
Ser génit aquí seria morir-se de fástic:

ca, ni amb el suor y la sang qui em-
bruten els bitllets de mil pessetes;
un home, en fi, qui creu en les alego-
ries, en les borles del doctor y en l'e-
ficacia de la cera.... Pobre d'ell! per-
qué li enverinará l'ánima, li profana-
rá els ideals, li marcirá les ilusions,
li amargará l'eczistència, precisa-
ment lo mateix que ara creu, y quan
vulgui riure no'n sabrá; quan cerqui
consol li será negat. Ningú's venja
d'un favor. El bon riure no seria ma-
lignit si la malignitat no eczistís a fo-
ra d'ell. Qui marceix, qui mata, qui
enverina, qui sembra l'odi son les
falses serietats, serps disfregades de
lleons, homes concupiscents vestits
am túniques de falsos déus, la vani-
tat fent de sastresa. No es pas pes-
sime aixó; jo tinc fé en l'home fran-
cament nu,—ni la fulla de parra ad-
meto—l'home nu amb el cor a la má;
la vida lliure amb un gran espai de
terra per barba on se puguin eçar
perdíus y on no'm molesti el fum de
la fábrica, ni la criada del pis de dalt
qui espolsa la catifa sobre la meva
calva.

Logrém aixó, trevallém pera aixó,
eduquéms als homes pera aixó y veu-
rém com les coses que ara creiém tan

necessaries morirán per si mateixes:
veuréu com no's trobará una toga
per remei, ni un sabre per remei, ni
una vara de polícia per remei y riur-
ém sense malignitat. Dafnis y Cloe
serán el nostre evangeli y mossen
Costa y Llobera'l millor poeta de Ca-
talunya.

Ara no podem pas entretenirnos
am serenors; se'ns accossa, a casa
nostra hi truca'l recaudador de con-
tribucions, l'agutzil, un estol de cri-
atures miserioses qui totes tenen la
mará a l'hospital; en la taula de nit
hi tenim catxets d'antipirina; el no-
tari ens presenta'l compte, y qué'ns
quedaria si no poguessim riure ma-
lignament? No, amics; per consol nos-
tre no n'hi ha pas prou amb el *Cu-cut*
y l'*Esquella*. No es en el camp de la
política, on la broma pot ésser un fac-
tor de propaganda; es en el camp de
la vida on manca la formidable em-
pena de la rialla pera encarrilar als
melangiosos vers una revolta tras-
cendental. Rés de cremar convents
ni d'aixecar barricades; verí, el sá
verí de l'alegria cerebral; armes de
poc preu: un llapis de quinze cén-
tims, una ploma de cinc, tinta de fui-
xina y llum d'irgeri. Matém als se

Fotografía de J. Llinás

Calle Gran-Vía, bajos.--GERONA

ARTE MODERNO

Si gusta del arte fotográfico, seriedad, prontitud y esmero en los trabajos, honre con su visita la FOTOGRAFIA DE J. LLINÁS, en la seguridad de quedar complacido.—Especialidad en AMPLIACIONES, REPRODUCCIONES Y RETRATOS de todas clases.—Por cada media docena de retratos se regalará una ampliación.

Pedid en los Cafés
el Rey
de los Aperitivos

BRIKETT

De puro Moscatel.
Tónico, reconstituyente, es
de fino paladar, y abre
en realidad el apetito.

EL PROBLEMA DE IBERIA

POR

Teófilo Braga

(Presidente del Gobierno provisional de la República portuguesa).

FOLLETO DE ACTUALIDAD

PÍDASE EN EL KIOSCO DE MARULL
PRECIO 15 CÉNTIMOS.

Para los pedidos dirigirse a Don
Lucas Tortellá, calle de Vila y Vi-
lá, 95, BARCELONA.

ampistería y Ferretería

Almacén de Camas y Somiers

Alberto Balari

Rmbra de Alvarez, 1 y Plaza de la Constitución, 10

GERONA

DISPONIBLE

DISPONIBLE

PEDRO ESTARTÚS ERAS

ABOGADO de los Colegios de BARCELONA y GERONA

CALLE DEL NORTE, 1; BAJOS.—GERONA

Consultas y demás trabajos de abogacía a precios reducidos,
para los asegurados a LA PREVISORA

DISPONIBLE

rios, matemlos sense dolor; no son pas gent de resistencia; trets els diplomes del seu despatx y les livites dels penjarrobes moririen badallant. Potser arregliariem el mon, aqueix mon que, segons conten, fou llesat a l'espai, avans d'hora, pels angels impacients o bromistes, mentres Nostre Senyor reposava.

Y aixis roda incabat, imperfecte, y aixis va'l mon.

Cal fundar una *maffia* del riure, perquè no'n sabém prou, y an aquet temps de democracia y llibertat algú ha negat el dret de riure. Jo no sé pas lleis, jo desconec en absolut els códis, però sento en mi una facultat sagrada, endevino er mi un dret invulnerable: el de riure. Quan la meva ánima sent impulsos de regosig, jo no sé qui pot aturar el bell impuls de la meva ánima. Els qui no vivim amparats de cap serietat, els qu'hem patit sots el pés de totes les serietats, bé cal que eczercim el nostre dret.

Ben mirat, del més gran imbécil de la terra se'n pot fer l'home més seriós de la terra: deume vint pams de seda y poca cosa més, or y pedreria, y us el transformo en espantall. Pot simbolisar una abstracció qualtevu-

professió valguin lo que val un altre, però ja vos ho he dit: ne'n tinc noticia. Amb aqueixa escassetat de medis un no sap qué ferse de l'humor, ni de qui riures y han de pagarho els ignoscents.

Potser m'hagi separat del tema—ja hi tornaré—peró calia arribar an aquest punt pera justificar alguna velada acusació que tal vegada podrieu ferme pels meus pecats preterits d'escritor festiu. Y no tindria rés d'estrany aixó, senyors; hi há contra el bon riure una prevenció espantosa. Té més enemics qu'en Maura. Diuen que es veri, que es odí, que marceix les coses més pures, que profana lo més sagrat, que contamina, que fa escéptics, que asseca'l cor, que mata 'is ideals....

Amics, si entre vosaltres hi ha algú que cregui aixó, jo li prego que deixi d'escoltarme. Es un home feliç, ignoscent com un albat, que no sab les detestables balances que gasta la justicia, que no sap a quin preu se paguen les indulgencies plenaries, que ignora les genuflections que calen pera obtenir una almoina, que no s'ha ficat mai amb els camins que calen seguir per arribar a la fle-

ja hem vist amb els grans personatjes que jo he pogut esmerçar les meves escasses facultats a la brometa intencionada.

La complecsitat dels elements sociables als gironins no'ns fa gaire nosa. La pluralitat de mons que existeix en la terra—tots hauréu sentit a dir el *mon de l'art*, el *gran mon* y aduc que cada casa es un mon—aqueixa pluralitat, repeteixo, quins antagonismes fan necessari, pera tolerarse mutuament, l'us y l'abus de la ironia, en la nostra urb apenes ens molesta. Cada ciutadà es un solitari. Hi han clèdes arréu. Vista la indiferencia am que'ns mirém els uns als altres se diria que tots som del mateix ofici y que ni'l fernos la competencia ens encaparra. Per mi cada estadant del meu carrer, y dels altres carrers, es un pintor, car ni'm necessiten ni m'admiren. Aixis visc en pau, la meva malignitat no troba objecte. Qui ho dupta que hi ha estrategues a Girona? més jo no'ls conec. Qui ho dupta que hi ha talents diplomàtics, futurs embaixadors? més tampoc els conec; glories de la teologia, qui sab si algú qui en el sigle vinent será canonisat, homes en fi que en llur

lla y el ferli una ganyota será un crim. En cambi, sense les envoltures sumptuoses, estigueu certis que molta personatjes representatius devindrien ninots. Despulléulos, y dintre'l trajo imposant hi trobareu una calavera que segurament vos faria riure, que es lo pitjor que li pot passar a una calavera.

Voler proibir el bon riure, es atentar a la lliberrima facultat de judicar les coses. Perqué lo que el bon riure destrueix está per ben destruit.

No reprimiu mai el riure, car heu trobat el ver sentit de lo que us el produeix y filosofeu santament.

Hi ha coses enfront de les quals ningú s'atreveria a riure y, no obstant, son divinalment rialleres. La flor camperola, els tirabuixons dels infants y aduc les imatjes tosques de munt dels altars puerils.

Respectém, doncs, el bon riure; deixemlo passar, perquè ell ens mostra la falsa grandesa, y calla respectuós en presencia de lo ver y de lo bell. Deixém que'ls nois aprenguin a riures dels génits; que trovin el concol ans que'l desengany. De petits, en la escola, masses respectes que'ns imposen vers símbols y abstraccions